

>> ECONOMÍA Y EMPRESAS

Cronología de un hundimiento

Evolución en bolsa de las acciones de Prisa (en euros).



FUENTE: Invertia y elaboración propia.

> MEDIOS DE COMUNICACIÓN

La desesperada pируeta de Cebrián

El mercado da la espalda a la última maniobra de refinanciación de Prisa con un extraño fondo de EEUU / La editora de 'El País' ha perdido el 90% de su valor en 32 meses. Por **Vicente Ruiz**

En Prisa tenían muy clara la política de la empresa hace poco más de dos años. «Jamás se diluirá al accionista principal ni se venderán negocios core», solían repetir los principales ejecutivos de la compañía. La catastrófica deriva financiera de la firma, sin embargo, ha quebrado totalmente estos principios.

Dos años después, Rucandio (propiedad de la familia Polanco y Francisco Pancho González) podría quedarse con apenas un 36% del capital (tenía más del 70%) y se han vendido importantes participaciones en sus empresas más rentables, así como la totalidad de Cuatro, uno de sus negocios estratégicos. De hecho, por aquel 2007 sólo se planteaban la venta de Digital+, pero jamás de su televisión en abierto.

No fue la única afirmación rotunda que los directivos de Prisa han tenido que rectificar por las dificultades

des de la empresa. Durante la negociación para fusionarse con La Sexta, varios ejecutivos repitieron hasta la saciedad que ellos jamás unirían sus caminos con Mediaset. Sin embargo, terminaron entregando a la empresa de Berlusconi Cuatro y parte de su plataforma de pago.

Y toda esta pérdida de patrimonio apenas había reducido su multimillonaria deuda, que al cierre de 2009 era de 4.857 millones. Sólo había servido para ganar algo de tiempo, pero los acreedores exigían la entrada de un accionista de referencia para prorrogar sus créditos –especialmente el de 1.950 millones que caducaba este mes–. En esa carrera contrarreloj, Juan Luis Cebrián se presentó la semana pasada como el salvador de la compañía al anunciar la entrada en ella del fondo de inversiones norteamericano Liberty Acquisition Holdings Corp., que no tiene ninguna relación con los medios de comunica-

ción. Toda la maquinaria mediática de Prisa se puso en funcionamiento para repetir a coro las bondades de un acuerdo al que, sin embargo, el mercado ha dado la espalda.

El primer día de cotización, las acciones se desplomaron un 10%, cambiándose cada título al cierre de la sesión a 3.065 euros. Durante toda la semana, el valor de la compañía continuó cayendo hasta cerrar el viernes a tres euros exactos. Una peligrosa tendencia que podría llegar a poner en peligro la operación, que está todavía sujeta a la aprobación del consejo de Liberty, que no es otra cosa que un atomizado fondo de inversión cuyo único interés en Prisa es meramente especulativo. El hecho de que la valoración de la empresa editora de 'El País' no haya parado de caer, ha suscitado nervios a ambos lados del Atlántico. El propio Juan Luis Cebrián se ha desplazado hasta Nueva York estos días y podría volver en los próximos. «El mercado ha

entendido que es una operación de supervivencia porque habrían quebrado a final de año», explican analistas especializados en el sector.

El gran error

La figura del consejero delegado de Prisa acapara todo lo sucedido en la compañía durante sus últimos y aciagos dos años y medio. Es justamente el periodo que va desde la muerte de Jesús de Polanco a la actualidad. Cuando el fundador de la empresa falleció en julio de 2007, su valor en bolsa era de 6.000 millones de euros; actualmente, Prisa tiene una capitalización de apenas 650 millones. Esto supone que en este periodo la compañía ha perdido el 90% de su valor bursátil.

Fuentes del consejo de Prisa señalan como el gran error de este periodo la OPA lanzada para hacerse con el 100% de Sogecable. «Era innecesario porque ya teníamos el control

de la compañía», aseguran. El objetivo último de esta operación era vender Digital+, pero Cebrián lo hizo en el peor momento posible. Poco después los mercados se hundieron y el precio de la plataforma de pago se desplomó.

Durante estos 32 meses, Cebrián no ha parado de acaparar poder en Prisa y poco a poco ha ido eliminando a quien ha intentado hacerle sombra. Entre los descendientes de Jesús de Polanco, sólo su hija Isabel, fallecida un año después, se atrevía a contradecir a Cebrián. Sus sobrinos Jaime y Javier Díez de Polanco también mantuvieron una dura lucha de poder con el consejero delegado, que en los dos casos terminó con la salida de ambos por la puerta de atrás.

Aunque Ignacio y Manuel Polanco apoyen formalmente la línea de gestión de Juan Luis Cebrián, en Rucandio, la empresa de referencia de Prisa, también hay voces críticas. El sector de Pancho González, cofundador de la empresa, ha expresado en círculos próximos su malestar por el devenir de la compañía. «Juan Luis fue un gran periodista, pero es un mal empresario y su única ambición es el poder», exponen desde Prisa.

El celo con que Cebrián ha llevado esta operación ha desatado una tormenta de comentarios sobre su futuro. Según comentan desde su

SIGUE EN PÁGINA 11

El rey del capital riesgo: un 'sin techo'

Nicolas Berggruen, un millonario muy «poco convencional». Por **P. Pardo** / Washington

Cuando hace varios años una revista de los Países Bajos trató de publicar un perfil sobre Nicolas Berggruen, el millonario del capital riesgo no tuvo inconveniente en comprar todos y cada uno de los ejemplares y quemarlos. Es solamente una anécdota más en una vida «llena de excentricidades y de éxitos poco convencionales», según

el diario *The Wall Street Journal*, que tal vez sea el único medio que ha conseguido una entrevista con Berggruen. Fue hace casi dos años, y el propio interesado aprovechó para dejar clara su filosofía existencial: «Para mí no es tan importante poseer cosas. Vivir en un entorno a lo grande en el que yo me muestre a mí mismo y a los demás que soy rico tiene un atracti-



Nicolas Berggruen. / WIRE IMAGE



Martin Franklin. / EFE

tivo cero». Por eso este judío nacido en París hace 48 años, de signo del Zodiaco Leo, no tiene una casa.

Hace varios años, Berggruen vendió su mansión y su isla privada en Florida, su apartamento en Nueva York y hasta su coche. Desde entonces, reside en hoteles y rara vez pisa las oficinas desde las que sus gestores controlan sus inversiones. De hecho, cuando está en Nueva York su oficina es frecuentemente Central Park, el parque que ocupa el centro de Manhattan, desde donde dirige sus operaciones con su agenda electrónica mientras camina a toda velocidad. Porque ésa es otra de sus características: su energía. Según *The Tribune*, Berggruen trabaja de 12 a 14 horas diarias.

SIGUE EN PÁGINA 11